

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### Libertad del sueño

En la libertad del  
sueño,  
la sombra luz  
protege su belleza.  
Laberinto de voces  
en el destierro  
de todos los silencios.  
Furia suicida  
en la memoria anónima.  
La sombra de la cólera  
enciende su párpado  
contra la injusticia.  
Sigue la guerra.  
¿Alguna vez hubo razón?

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### Labio desnudo

La muerte embiste  
el deseo.

Lámpara profunda  
que siempre espía.

Los soldados recorren  
las fronteras  
como labios desnudos.

Hay un diminuto perdón  
después de la tortura.

La puerta en celo  
acumula

tristezas  
ante la cámara de gas.

La globalización exige  
sombras.

Trazan su sino en los TLC,  
en el euro o el dólar,  
en la caída anónima...

Sigue muriendo la vida.

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### Martirio de la vergüenza

Amenazan con borrar  
las palabras,  
los pecados generales  
de todos los deicidas.  
Venden grafitis:  
el nombre de los desaparecidos  
sin la mínima  
piedad,  
el escarnio  
en sus costados.  
La culpa convertida  
en vergüenza.  
Combatís  
para no ser cómplice  
del genocidio.  
Siempre habrá verdades a medias.  
Es la insania en el tercer milenio.

¡Cuesta sobrevivir!

¿Es la historia de los pueblos su deuda externa?

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### El silencio es un cuerpo

El silencio es el pecho.  
Un cuerpo roto que suspira  
con los desposeídos,  
un cielo desnudo en la certeza  
de la prisión.  
El poema es camino.  
El suplicio ante  
los números en rojo, la deuda  
externa que nadie condona  
enceguece  
la alegría de los niños.  
La hora necesaria del amor.  
El auxilio de la limosna o la piedad.  
Las calles se pueblan:  
¿Somos nosotros?  
¿Serán los lisiados en huida?  
¿Los sátrapas dándose al olvido?  
Ante la amenaza de los genocidas  
el pueblo  
no se rinde,  
no se ha rendido nunca.

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### La gran verdad

Los cuerpos como mañanas  
encallecidas... “La caravana de la muerte”.  
El suspiro de la sombra,  
los torturadores de todos los signos.  
Las velas encendidas se llevan el arpa,  
los exilios interiores  
de Ninfa Santos o Eunice Odio.

A Fujimori lo persigue el olvido.  
La raza del Inti es eterna.  
Perú siente los caminos de Nazca,  
el sendero  
contra el saqueo  
de los malvados que empobrecieron  
la dignidad  
Túpac Amaru,  
la voz de “Amauta”.  
El corazón de América.

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### Memorial de la condena

El horror domina, es la palabra  
contra el silencio:  
los desaparecidos de Plaza de Mayo,  
la tortura en Las Malvinas,  
la indiferencia del encierro.  
La seguridad del Estado  
arresta  
y espía la mentira.  
La tortura, su infierno, vastísimos espacios  
para exterminar las dudas.  
La oscuridad es un rincón sin nombre,  
el juego de los torturadores.  
El recinto del llanto los denuncia.  
Los soliloquios son cautiverios sin noche;  
tal vez la ternura sea el ojo del amor.  
La memoria Tlatelolco  
se revive a contraluz.  
Derribamos las trincheras  
en la conciencia Tiananmen.

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### El dolor de cada día

Aúlla el gemido de las  
arpilleras. La calle  
de luna sin peregrinaciones.  
Tu país, archivo doliente  
en las vergüenzas.  
La tortura traza  
su maldad  
contra los gritos y la resistencia  
de los encarcelados:  
“El olvido está lleno de memoria” (Benedetti).  
Se habla de muerte en  
vida: la burka Talibán,  
el silencio del escarnio,  
donde ondean los pañuelos  
para maldecir dictaduras.  
El largo oprobio ha ido cayendo.  
Las palomas son heroínas  
para guardar el dolor.  
A pesar de los asedios,  
la clandestinidad es un paso incierto.  
¿Quién se los ha llevado?  
¿Quién pide calma donde está la represión?  
Los desaparecidos son una estadística  
en el espurio código del sistema.  
Ejercemos la voz como un  
desafío para que  
no triunfe la derrota.

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### La conciencia es misil

Las jaulas  
no han dejado de sonar. Es el aullido.  
Llevan pancartas. Agentes secretos  
estratifican a los victimados.  
Shoah es un solo dolor.  
Espacio oscuro. Casa de opresión.  
Ojos vendados para borrar  
el camino de la dignidad  
y palabra.  
La conciencia es misil  
en la casa del incendio,  
rostro indómito en el  
aprendizaje del gemido.  
Cualquier día del cielo  
es tiempo para la defensa  
-sin el quejido de la kena-.  
Soy sangre  
de la verdad,  
doy vuelta a la lectura terrorista:  
                  11 de setiembre...  
                  11 de marzo...  
                  7 de julio...  
Los mismos malditos.  
Las guerras familiares.  
Los caídos  
en la inocencia  
de todos los días.  
Lo visible, lo invisible,  
espíritu de bondad,

alegría del asombro.

El milagro  
del silencio,  
jamás derrotará

a tu conciencia.

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### Gemidos sin agenda

La lluvia es sombra  
en el olvido de tus lágrimas.  
El Canal pertenece a Panamá,  
renace la soberanía.  
El alba legisla en la nieve,  
la alegría nace  
en los mares desafiantes, arena  
sola con los Scud del Golfo Pérsico.  
Nadie acudirá. Se cierran olas,  
la trenza de fuego,  
gemidos sin agenda.  
Nostalgia de posesión  
cuando me bebiste sin salida.  
Principio de giraluna:  
no declaremos amnistía.

Hagamos el amor,

incansablemente,

contra las guerras.

# Miguel Fajardo Korea (Costa Rica, 1956)

---

## Poemas

### La otra memoria

Nunca con el verdugo.  
La violencia no tiene nombre  
en el dolor de las mujeres asesinadas.  
Abrazo de cielo, camelia dormida en otras vidas.  
Ellos lamiendo  
sus crímenes, el barro como ruta  
de escarnio,  
la espalda de la tiniebla.  
La desesperanza como maldición,  
un puñal desangrándose,  
pesadilla en la conciencia,  
ceguera del sueño,  
el mediodía oxidándose  
en los retratos de los soldados.  
Después del aplastamiento  
se construye otra memoria  
sin el rostro de los invasores.  
No culpés solo a Malinche...